



¡OH!!

Comedia cómica en un acto y en prosa, por D. Ramon de Valladares y Saavedra, representado con grande aplauso en el teatro de Variedades, el 25 de enero de 1856.

PERSONAS.

ACTORES.

ASTINO.....	Don José Córcoles.
FACUNDO.....	Don Ceferino Hernandez.
TADEO.....	Don Antonio Chavarria.
DOÑA MARIANA.....	Doña Juana Rodrigo.
CONCHA.....	Doña Angela Garcia.
CONCHITA.....	Doña Joaquina Aita.

El salon: tocador á la izquierda, en primer término; escritorio á la derecha. Puerta al fondo y dos mas, una á la izquierda y otra á la izquierda, ambas en tercer término.

ESCENA PRIMERA.

CONCHA, despues DOÑA MARIANA.

CONCHA. Malditos gemelos!.. Es imposible gobernarlos... Y mi tia que me recomendó tanto que los cuidase. (dada patadas en el suelo.) Oh!.. Los haria pedazos!.. (por la izquierda.) Qué estás haciendo ahí, Conchita?

CONCHA. Ay! Mi tia!

DOÑA MARIANA. Dale que dale á mis gemelos!.. No te he dicho que no?.. Trae acá; torpe!

CONCHA. Es que...

DOÑA MARIANA. Dame! San Roque me valga! Están descompuestos!.. Los habrás dejado caer.

CONCHA. No crea usted, tia...

DOÑA MARIANA. Calla! Tú vas á acabar conmigo! Pero no me digas cómo ha sido...

CONCHA. Le diré á usted.

DOÑA MARIANA. Calla!

CONCHA. Entonces, como...

DOÑA MARIANA. Calla!.. Unos gemelos que los compré de lance hace quince años!.. Esplicame como fue.

CONCHA. Mire usted, no fue culpa mia... ya sabe usted que ayer al Circo con Matilde y su marido... estábamos sentados en la galeria alta.

DOÑA MARIANA. No te he dicho que no vayas á la galeria alta?

CONCHA. Ella se empeñó. A nuestro lado estaba un joven muy guapo... pero tan raro!.. No podia estarse quieto todo lo tocaba.

DOÑA MARIANA. Lo mismo era tu tio cuando me hacia el oso!

CON. Primero cogió el baston de un caballero que estaba delante de él, empezó á darle vueltas, y yo no sé que hubiera sido, si el caballero no se lo quita; un momento despues le tocó el turno á un sombrero... le sopló el pelo, leyó el nombre del fabricante y concluyó por tener una disputa con el dueño, que se incomodó de la libertad.

MAR. Hizo muy bien... pero hasta ahora no veo...

CON. Oiga usted; al volverme, no recuerdo para qué, veo al joven que se habia apoderado de los gemelos.

MAR. Insolente! Si yo hubiera estado allí!..

CON. Frotaba los cristales con el faldon de su levita... y se puso á destornillarlos; quise quitárselos, estendi la mano... Creerá usted, tia, que me la cogió?

MAR. Qué fue lo que te cogió?

CON. La mano... y con mucha ternura!

MAR. Ay! cómo está hoy dia la juventud!.. Lo mismo era tu padre cuando me hacia la rueda.

CON. Yo le dije que no estendia la mano para él, sino para recoger mis gemelos. El pobre se confundió en escusas, y me confesó que tenia la costumbre de cojerlo todo.

MAR. Y ese joven, cogió algo despues?

CON. No señora; pero en toda la noche miró á la escena.

MAR. Pues á dónde miraba?

CON. A mi, tia.

MAR. A ti? No volverás á ir mas al Circo!

CON. Puedo jurar á usted que el tal joven es mucho mejor que don Tadeo.

MAR. Niña, cuidado con las ilusiones personales. El señor don Tadeo Cascante y Airecolado, es un amigo de tu tio; un ropero de la calle de Atocha, muy rico, y aun cuando no sea un Adonis, en el físico del individuo de su persona...

CON. Le aseguro á usted que no puedo verle.

MAR. Ya podrás cuando os caseis... Aqui le tenemos! Cuidado, Conchita!

ESCENA II.

Los mismos, DON TADEO.

TAD. Que Dios sea...

55

MAR. Lo tiene usted ahí? (*con misterio.*)
 TAD. Aquí lo tengo!
 MAR. Es usted un hombre *come il faut.*
 TAD. Si viera usted el trabajo que me ha costado...
 MAR. Enséñemelo usted.
 TAD. Delante de Conchita...
 MAR. No tengo secretos para ella... Conchita, ven á ver una cosa que trae el señor don Tadeo.
 CON. Es su collar de usted!.. Cómo brillan los diamantes!
 MAR. Se puede engañar cualquiera, no es verdad?
 CON. Engañar!..
 MAR. Hija mia, estos diamantes son falsos, tan falsos como es la voz del señor don Tadeo... No se pique usted, amigo mio...
 TAD. No señora, ya conozco que es una broma.
 MAR. A esto me reduce mi hermano.
 CON. Mi tío Santiago?
 MAR. El mismo; ha salido fiador de un amigo, el amigo no ha pagado...
 TAD. Los amigos no suelen pagar.
 MAR. Santiago iba á ser citado á juicio, y se me ocurrió la idea de que le prestasen sobre mi collar...
 CON. Por qué no le pidió usted á su marido?
 MAR. No me hables de ese puerco-espín... Entregado noche y día á sus diabólicas especulaciones, me tiene como una planta parásita!.. Por eso he preferido buscar los doce mil reales que mi hermano necesita.
 TAD. Gracias á Dios, pronto los pagará.
 MAR. Señor don Tadeo, repito á usted las mas espresivas gracias.
 TAD. Señora, mi ardiente deseo... Ay, Conchita!.. Si usted supiera...
 CON. Gracias, no quiero saber nada.
 TAD. Entonces, como ha de saber usted...

ESCENA III.

Los mismos, DON FACUNDO.

FAC. (*con un periódico en la mano.*) Me alegro mucho, señor don Tadeo.
 MAR. Ya está aquí mi enemigo íntimo! (*ap., se sienta.*)
 TAD. Acabo de llegar.
 FAC. Según la cotización han bajado los treses. (*á su muger.*) Qué es lo que te he estado diciendo toda la noche? La bolsa está en baja.
 MAR. (*con risa.*) Y tu estupidez en alza!
 FAC. Je, je! Sopla hoy mal viento, eh? Concha, dame el sombrero!
 MAR. Con que vas á salir?
 FAC. Si quieres venir conmigo á la bolsa...
 MAR. Anda, anda, abestruz!.. Déjame sola todo el día, espuesta á los arranques de mis pasiones.
 FAC. Mariana... pasiones á los sesenta años, hija?
 MAR. Jesús que grosería!.. Quién te ha dicho?
 FAC. Toma, naciste en el año 95 del siglo pasado... Con que echa la cuenta.
 MAR. (*llorando.*) Ay! bien me lo decia mi mamá... Yo no he nacido para ti.
 FAC. No haberte casado conmigo.
 TAD. Vamos, doña Mariana...
 CON. Tío!..
 MAR. Hotentote! Qué entiendes tú de las teclas del corazón?
 FAC. Yo no entiendo de mas teclados que de ganar dinero.
 MAR. Prosáico!
 FAC. Vámonos, don Tadeo! Adios, muger poética! Ja, ja, ja!

MAR. Me vas á obligar á ponerte...
 TAD. Ten cuidado no te ponga yo á ti...
 MAR. A ponerte en un presidio! (*cayendo en una silla.*)
 Ay, ya me dió la congoja! Que me ahogo! Que me asfísio!
 CON. Tía...
 TAD. Un vaso de agua!
 FAC. Venga usted... en cojera de perro y en lágrima de muger...

ESCENA IV.

Dichos, JUANA.

JUA. (*por la derecha.*) El desayuno está esperando.
 MAR. Vamos á almorzar, niña; quiero procurarme una indigestion. (*pasa por delante de don Facundo y le dice con furia.*) No me sirves para nada!
 FAC. Tu si que...
 MAR. Para nada! (*vase por la izquierda.*)
 FAC. Vieja loca!.. Juana, luego vendrá un nuevo dependiente; dile que espere! Don Tadeo, pasemos por mi despacho. (*vase por la derecha.*)

ESCENA V.

JUANA, despues FAUSTINO.

JUA. Al ver esta paz matrimonial, qué extraño es que nadie se case. (*coge el plumero y limpia los muebles.*) Bien dice mi novio, el músico de Alaharderos.
 FAUS. Doña Mariana de la Berruga...
 JUA. Está almorzando.
 FAUS. No la interrumpas. (*se sienta.*) Esperaré.
 JUA. Si quiere usted que...
 FAUS. Y la sobrina? (*saca el pañuelo y sacude las botas.*)
 JUA. La señorita Concha?.. Almuerza tambien!
 FAUS. Se llama Concha, y almuerza!.. Esperaré! Esperaré! Calla!.. Tiene usted una gorra muy... con esos lazos... Esas se venden en la calle de la Montera. Pero las cosen tan mal...
 JUA. (*diciendo esto se la ha quitado y puesto él.*) Pues me gusta la franqueza.
 FAUS. Almuerza! Hace bien! (*saca un peine y se arregla el pelo.*) Es necesario que los ángeles almuercen. Qué cruz mas bonita!.. Es de Carabaca?
 JUAN. Las manitas quietas. (Qué hombre mas sobon!)
 FAUS. Ve á decirle á tu señora... (*coge una silla y la examina.*)
 JUA. Cómo se llama usted?
 FAUS. Faustino, para los hombres... Oscar, para la muger. (*cae la silla.*)
 JUA. Ay!
 FAUS. No es nada. Se le han roto dos palos nada más. Anúnciame como Oscar Faustino.
 JUA. Pero estese usted quieto.
 FAUS. Que no se apresuren por mí.
 JUA. (Quién será este hombre?) (*vase izquierda.*)

ESCENA VI.

FAUSTINO, solo.

Heme aquí al lado de ella... Al lado de Concha. (*conteniéndose.*) Que quién soy? Es muy justo! Faustino Goldon; veinte y dos años y dos mil duros de renta; sin profesion... calle de Santa Maria, número 1. Humor alegre y jamás enfermo! Continuo: heme aquí al lado de ella... al lado de Conchita... Otra vez! Así... Cómo la he conocido? Era ayer por la noche queria divertirme y tomé el camino del Príncipe, y

ra ir al Circo... Me encontré con ella al lado... un ángel!.. Dos ojos negros... cabellos negros, dientes ne... blancos!.. Trocamos algunas palabras; á la salida, seguí su carruaje... á pie, como un perro. (*coge el plumero y le arranca plumas.*) Esta mañana adquirí noticias... Habita aquí con su tia, que se llama doña Mariana de la Berruga, y que es esposa de su marido, un tal don Facundo Cabrion. De repente recordé que mi familia tuvo relaciones con los Cabriones de Torrelodones... y van tres consonantes en ones; porque yo soy de Torrelodones, en donde me di á luz el 4 de setiembre de mil ochocientos treinta y dos, á las doce y cinco minutos de la noche!.. Con este pretexto puedo introducirme. (*se ha acercado al tocador, ha tocado sucesivamente muchos objetos y ha concluido por cojer de un ramo una flor que coloca en un ojal de su levita ó frac.*) Y saben ustedes que tardan en almorzar! El cuarto no parece malo!.. Me figuro su sorpresa cuando me reconozca... aquel grito de cajón. Ah! Calla!.. un estuche!.. Un collar... Soberbios diamantes... Estoy seguro que es de ella. Qué cuello mas pequeño. (*le saca.*) El mio es dos veces mas gordo. (*se quita la corbata y se le pone.*) Tres veces lo menos.

JUA. La señora. (*entra de prisa.*)

FAUS. Oh! Se me ha escurrido.

(La sorpresa, en el momento que ve entrar á Juana, le hace soltar el collar que se le escurre en la espalda. Eleva rápidamente la mano que sumerge en su espalda y permanece en esta posición hasta que sale Juana.)

JUA. Qué tiene usted, caballero?

FAUS. Nada... busco mis guantes.

JUA. Los guantes en...

FAUS. Vete!

JUA. Ya me voy! (Si será loco?) (*vase.*)

ESCENA VII.

FAUSTINO, despues DOÑA MARIANA.

FAUS. Buscaré!.. (*viendo á doña Mariana.*) Oh! la tia.

MAR. Beso á usted la mano, caballero... (Que mono! Parece un juguete!)

FAUS. Señora... (Qué gorda! Parece una morcilla!)

MAR. Creo que necesita usted hablarme?

FAUS. (*turbado.*) No señora... es decir, si señora. Traia el ánimo, y queria... (Como se me escurre.)

FAUS. Usted será tal vez el dependiente que espera mi marido?

FAUS. No señora... pero es lo mismo, porque... Dígame usted, estaba usted ocupada por ventura?

MAR. No señor, soy toda de usted en este momento.

FAUS. Toda, eh? (Se la regalo á cualquiera.)

MAR. (Como se le encandilan los ojos al polluelo!)

FAUS. Pues ha de saber usted, señora... (Asi le impediré que baje...) (*se sienta.*)

MAR. Siéntese usted, joven. (*ella lo hace á la izquierda.*)

FAUS. Tanta bondad...

MAR. Y sobre todo, repóngase usted; me parece que está usted algo cortado...

FAUS. No señora, no tengo nada cortado... (Como me hace cosquillas!)

MAR. Ya escucho á usted.

FAUS. Yo me llamo Faustino.

MAR. Mi doncella me lo ha dicho.

FAUS. Soy un hombre honrado! Incapaz de tomar nunca la menor cosa.

MAR. (*sonriéndose.*) No le pido á usted un certificado de moralidad...

FAUS. Es que, cuando no se conoce á las personas.... Faustino Goldon... veinte y dos años... dos mil duros de renta... sin profesion... Jamás enfermo. (Oh! Me anda en la rabadilla!)

MAR. (Si no estará en su juicio!) Pero el objeto de la visita de usted...

FAUS. Es verdad... si señora... Me llamo Faustino Goldon... soy un joven honrado. (Oh!)

MAR. Quiere usted recibo?

FAUS. Lo he dicho ya?.. Bórrelo usted. Mi familia conoció en otro tiempo á la de usted... en Torrelodones... los Cabriones de Torrelodones...

MAR. En primer lugar, joven, mi familia no lleva el apellido de Cabriones... El Cabrion es mi marido.

FAUS. Es usted casada?

MAR. Ay! Si señor!

FAUS. Y está bueno su esposo de usted?

MAR. Creo que si.

FAUS. Me alegro, y lo siento por usted; usted debia ser viuda, porque siendo viuda, se habria muerto su marido, y entonces... (*de repente.*) Oh!

MAR. Qué le dá á usted?..

FAUS. Nada, padezco de los nervios. (Se apea de la rabadilla.)

MAR. (No se puede atar un cuarto de cominos en la conversacion de este hombre!)

FAUS. Oh!

MAR. Otra vez!..

FAUS. No haga usted caso... El aire de hoy... (Si supiera en donde está ahora su collar!..)

MAR. (Es preciso salir de esta situacion...) Caballerito, la conversacion de usted es muy interesante... pero siento no poder seguirla oyendo.

FAUS. Señora, no destruya usted en flor mis esperanzas.

MAR. (Ay! Ya se anda en metáforas.)

FAUS. Deseo... quiero... exijo...

MAR. (Mariana, mira por tu honor.) Siento mucho dar punto y aparte. (*le saluda y dice marchándose.*) Por qué me casaria tan temprano!

ESCENA VIII.

FAUSTINO.

Yo tambien siento mucho... que no te largases mas pronto... Apresurémonos á pescar su collar. (*se palpa la espalda.*) Aqui anda. Por vida de... Que incompleto es el hombre. Deberian llegar los brazos á los pies! Ah! Las tenazas! Of! que frias están... Le atrapé en el momento en que... Oh! se me escurrió! Ya no hay mas remedio que... Tambien la elástica impide... A fe que aqui no hay nadie y puedo abrirla... Canastos!.. Continua corriendo... dejémosle, que al fin del pantalon... La bota... Está en la bota!.. Entre cuero y carne... le tengo debajo del pie!

ESCENA IX.

FAUSTINO, DON TADEO.

TAD. (*por el foro.*) Oh! Un hombre desnudándose.

FAUS. (Oh! El marido sin duda.)

TAD. Usted con toda franqueza...

FAUS. Me estaba la levita algo apretada... Los bárbaros de los sastres... (Pobres callos.) Ay, ay, ay!

TAD. Ah! Es usted el maestro de música?

FAUS. Si señor, si... pero cuando canto me gusta estar solo. Do... do... Oye usted... mi... mi... mi... Tenga usted la bondad... re... re... re... de largarse... sol... sol... sol...

ESCENA X.

Los mismos, CONCHA.

CON. Qué escándalo es este?

TAD. El maestro de música...

FAUS. (Concha, la situación se complica!)

TAD. Señorita, cuanto celebro la feliz casualidad...

CON. Caballero, mi tío le espera á usted en su despacho.

FAUS. (Es mi rival tal vez!.. Oh!)

TAD. Corro, señorita... pero si supiera usted cuanto bendigo...

FAUS. La, la, la, la!

TAD. Jesus que infierno! (*vase don Tadeo.*)

ESCENA XI.

CONCHA, FAUSTINO.

CON. Que va usted á escandalizar... Oh!

FAUS. Concha! (Ay!)

CON. Es usted el maestro de música?

FAUS. Este es un medio para introducirme al lado de usted.

CON. Va usted á comprometerme!.. Váyase usted al momento.

FAUS. Una palabra. Ese viejo no es su tío de usted?

CON. No señor; es don Tadeo... un amigo.

FAUS. Dígale usted que venga... quizá me preste un tirabotas!

CON. Un tirabotas!

FAUS. (Maldita lengua.) He querido decir, que si ese hombre la amase á usted... le tiraría una bota.

CON. Pero qué tiene usted en esa pierna?

FAUS. Nada... es una flusión...

CON. En los pies?

FAUS. Si señora... nací con seis muelas en el talón derecho... y... (No sé lo que me digo.)

ESCENA XII.

Dichos, DOÑA MARIANA.

MAR. Todavía está usted aquí?

FAUS. (Oh! La vieja!)

MAR. Conoces á este joven?

CON. Si señora... éste caballero... es...

FAUS. Un hombre honrado! Veinte y dos años... sin profesion... dos mil duros.

MAR. Ya ha tenido usted el honor...

FAUS. Incapaz de tomar... (Se me enreda en los dedos!)

CON. Tía, este caballero es el de la otra noche.

MAR. El del Circo? El que me echó á perder los gemelos?

FAUS. Dígame usted cuanto...

MAR. Ahora me esplico la conducta ligera de usted.

FAUS. Mis intenciones son honradas... veinte y dos años... sin profesion.

MAR. Si mi marido supiese el modo que ha tenido usted de presentarse aquí...

FAC. (*dentro.*) Bien, bien.

CON. Oh! Mi tío!

MAR. Mi marido!

FAUS. Esto me faltaba.

ESCENA XIII.

Dichos, DON FACUNDO.

FAC. Yo los tendré! Quién es este señor?

MAR. Es...

FAUS. (Qué cara de bruto tiene.)

FAC. Es usted el dependiente que esperó?

FAUS. Yo?

FAC. Bien... Ahora hablaremos!.. Mariana? Dame tu collar.

MAR. Mi collar!

FAUS. (Su collar! Esto me faltaba!)

FAC. Si, tu collar. (*bajo.*)FAUS. Oh! La caja!.. (*esconde la caja.*)

FAC. Mil veces me lo has brindado, y como hoy necesito reunir fondos... Mañana te lo devolveré.

FAUS. Oh! Le he aplastado! (*gritando.*)

FAC. Qué tiene usted?

FAUS. Un zaratan en la planta del pie.

MAR. Me parece que arriesgar tanto dinero... Estás seguro?

FAC. Vaya! Pregúntalo al señor! Una jugada á la alza sobre la deuda del personal...

CON. Pues no nos decia usted, tío, que creia en la baja?..

MAR. Si, nos decias...

FAC. Joven, emita usted su opinion. Cree usted en la baja?

FAUS. Confieso que creo en la baja.

FAC. Pues á mi me dice algo aquí... (*señala la frente.*) que esto subirá.

FAUS. Pues á mi me dice algo aquí... que no puede bajar mas, y en el lugar de esa señora...

FAC. Qué?

FAUS. No le daría á usted el collar.

FAC. Genízaro!..

FAUS. (A que le doy un sopapo?)

FAC. Ea! Basta de rodeos... ordeno que venga el collar, y que venga!

MAR. Déspota! Ruso!

FAC. El collar al momento.

MAR. Voy á buscarle, pero...

FAC. Cómo? No sabes en dónde está?

MAR. Ahora estaba aquí. (*buscando todos.*)

FAC. Una alhaja como esa... Veremos en tu cuarto!.. Juana, Concha, buscad.

FAUS. (Quisiera estar en Crimea.)

ESCENA XIV.

FAUSTINO, despues JUANA.

FAUS. No hay momento que perder... En dónde habrá un tirabotas?.. Verán ustedes como no hay un tirabotas en esta sala. Oh! (*entra Juana.*) El cielo la envía! Tienes un cuarto?

JUA. Si señor.

FAUS. Llévame.

JUA. Pero...

FAUS. Llévame!

JUA. Para qué?

FAUS. Para desnudarme! Ven conmigo!

JUA. Yo?

FAUS. Me taparé la cara!.. Toma... un napoleon.

JUA. Es que yo no soy ninguna...

FAUS. En habiendo un tirabotas...

TAD. (*por la derecha.*) Oh! El maestro con la criada!FAUS. Vamos! (*vanse los dos.*)

TAD. Hola, hola, hola!.. Je, je, je!.. La toma por música y cantan duos... Je, je, je!

ESCENA XV.

DON TADEO, CONCHA.

- (por la izquierda.) Señor don Tadeo...
 A. Bendigo la feliz...
 C. Corra usted á casa de mi tío Santiago. Es preciso que le devuelva el dinero que mi tía le ha prestado... mi tío le pide su collar.
 A. Que le dé el otro.
 C. Imposible! Es para garantía... Mi tía está forjando una historia... le ha dicho que ayer perdió el collar, que se rompió el broche... que sé yo... El tío está furioso...
 A. Pero señorita...
 C. Yo voy al lado de mi tía.
 A. Antes déjeme usted bendecir la feliz casualidad...
 C. No sea usted posma. (*vase por la izquierda.*)

ESCENA XVI.

DON TADEO, FAUSTINO.

- C. Es preciso hacer algo por merecer... (*entra Faustino tirando de la bota que no puede meter.*) Qué es esto, caballero?
 A. Tiene usted un tirante?
 C. Ahora se quita las botas! Eso es indecente!
 A. Unos tirantes necesito!..
 C. Vaya usted en hora mala! Qué inmoralidad! (*vase por el foro.*)

ESCENA XVII.

FAUSTINO, solo.

- Caballero! Que se vaya al diablo! Al fin tengo el collar... pícaro bota!.. Con qué podría?.. Una regla!.. La falta de otra cosa... Se rompió... Pero... (*tira y le rompe.*) entró... Ahora volvamos el collar al estuche. (*pone el estuche en el velador y se sienta á la derecha.*)

ESCENA XVIII.

Dicho, DON FACUNDO; luego DOÑA MARIANA.

- C. Oh! Estoy perdido... qué quieren ustedes que haga con una muger que dice... Ya no lo tengo!.. Lo he perdido! (*se sienta á la izquierda.*)
 A. Qué busca usted?
 C. Lo que ha perdido mi muger!..
 A. Tome usted... (*le da el estuche.*)
 C. Amigo mio! Mi querido amigo! Mariana! Mariana, ven. Mira tu collar!
 A. (Oh!)
 C. Este incomparable joven lo ha traído... dale las gracias, muger.
 A. Caballero... (*bajo.*) Me ha perdido usted.
 A. Eh?
 C. Qué?
 A. Nada... el zaratan.
 C. Vuelvo al momento. (*se aleja.*)
 A. Esplíquese usted.
 C. Se me olvidaba...
 A. Qué? (*le pisa.*)
 C. Canastos!
 A. Crea usted que...
 C. Volvia para darle á usted un... No, no, ya no se le doy!.. Caramba! (*vase cojeando.*)

ESCENA XIX.

DOÑA MARIANA, FAUSTINO.

- MAR. Oh! Es usted un infame! Un traidor... un vil... un mete muertos y saca sillas.
 FAUS. Pero señora...
 MAR. No ha comprendido usted que no queria darle á mi marido?..
 FAUS. Y á mi, qué me importa.
 MAR. Usted se lo ha puesto en la mano.
 FAUS. Yo?
 MAR. Y ahora va á conocer que no sirve!
 FAUS. Pero qué es lo que no sirve, señora?
 MAR. Lo que le dió...
 FAUS. Quién?
 MAR. Usted.
 FAUS. Yo?
 MAR. El!
 FAUS. El!
 MAR. Usted.
 FAUS. Pero señora, qué pisto es este?..
 MAR. El que usted ha amasado!..
 FAUS. Cuándo?
 MAR. Y él lo va á descubrir, y yo voy á ser la víctima, y usted perderá las orejas, y todos seremos perdidos!
 FAUS. Dígame usted...
 MAR. El me buscará á mi, yo le buscaré á usted, usted querrá defenderse... y usted, y yo, y él, y los tres juntos... Ay! ay! que me dá el síncope!.. Téngame usted!..
 FAUS. Que la tenga á usted el demonio! Abur... Oh!..
 (*va á salir y le detiene. Concha que entra por el foro.*)

ESCENA XX.

Dichos, CONCHA.

- CON. Venga usted, tía... Don Tadeo ha ido...
 MAR. Sabe que ese hombre le ha dado los diamantes falsos á tu tío.
 CON. Dios mio! Ya puede usted encomendarse á él!
 FAUS. Hasta luego! Oh!

ESCENA XXI.

Los mismos, DON FACUNDO.

- FAC. No se vaya usted, joven incomparable. Acabo de enviar el estuche, y antes de dos minutos tendré la respuesta.
 FAUS. (Dos minutos...) (*hace que se va.*)
 FAC. No señor, usted se queda á comer con nosotros.
 FAUS. Lo agradezco, pero no puedo; me esperan en la calle del Gato, número veinte.
 FAC. De ningun modo.
 FAUS. Cuando digo que...
 CON. Es preciso...
 FAUS. Señorita...
 MAR. Mi marido lo ordena...
 FAUS. Dale, bota...
 FAC. Siéntese usted ahí y escriba una carta disculpándose...
 FAUS. Las dos!.. Me esperan en la calle del Gato. Oh!..
 (*viendo á Juana.*)

ESCENA XXII.

Dichos, JUANA con una carta.

- JUA. Señor... la respuesta...
 FAUS. (Preparen.)

FAC. Dame!
 FAUS. (Apunten!)
 FAC. Rayos y truenos!
 FAUS. (Fuego!)
 FAC. Los diamantes son falsos! (*leyendo.*)
 FAUS. Vuelvo! (*hace que se vá.*)
 FAC. Caballerito!
 FAUS. Perdona usted, la calle del Gato...
 FAC. Explíqueme usted antes, como es que mi muger pierde diamantes finos, y usted me los trae falsos.
 MAR. Facundo!
 FAC. Calla!
 FAUS. (Me toma por ladrón! Es claro!)
 FAC. Es usted mudo?
 FAUS. Solamente la química puede explicar... porque según los químicos, el diamante es carbon... y las piedras falsas quemadas... son también... Soy con usted. (*vé á don Tadeo foro.*) Oh!

ESCENA XXIII.

Los mismos, DON TADEO.

TAD. Canastos!
 FAUS. Bruto!
 TAD. Facundo, la bolsa ha bajado.
 MAR. (Diga usted.)
 TAD. Aquí están los diamantes!
 MAR. (Qué dicha!)
 FAC. Qué cuchichean ustedes?..
 MAR. Facundo... no culpes á ese mancebo; aquí están los diamantes. Antes no me atrevi á confesarte...
 FAUS. (*á doña Mariana.*) Oiga usted la verdad! Voy á arreglarlo todo. Antes iba usted á hacer lo que las gentes mal educadas llamarían una imprudencia, y que yo llamo una barbaridad, sin adularle... Para evitarla, esta señora rehusó darle á usted su collar, pero como usted es lo que las gentes mal educadas llaman, un obstinado, y yo apellidado testarudo como un polli-

no, sin adularle, he dado á usted esos diamantes falsos, á fin de ganar tiempo, y dejar que pase la hora de la bolsa; la hora ha pasado... la bolsa está en baja; usted ha reconocido su error... y puede confiársel el collar.

FAUS. Con que á usted debo...
 FAC. La mano de Conchita.
 TAD. Un músico...
 FAUS. Faustino Goldon... 22 años...
 FAC. Oh!.. Goldon!.. Es usted de los Goldones de Torrelodones!..
 FAUS. Y usted de los Cabriones de Torrelodones...
 FAC. Conocí mucho... Niña, dale á ese joven la mano.
 TAD. Y permitirá usted que su hija se firme doña Luis Cabrion de Goldon?
 FAC. A usted quién le manda!..
 FAUS. Fuera el vegete!..
 Eh! Señores? Pues me agrada!
 La pieza aun no está acabada!
 Acomodador! La puerta!
 Y que no la encuentre abierta
 el que no dé una palmada.

FIN.

MADRID, 1856.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, 13, bajo.